

CGT

Aparece todos los Jueves
 Dirección, por el C.D.
 Raimundo Ongaro
 y Ricardo De Luca
 Paseo Colon 731, Buenos Aires

50 Pesos
Nº 33
 Diciembre 12 al 19

UN MILLON DE EJEMPLARES 33 SEMANAS JUNTO AL PUEBLO

Con este número 33, el semanario CGT ha puesto en circulación un millón de ejemplares. A lo largo de casi ocho meses, la opinión de los trabajadores y la crónica de sus luchas llegaron, siquiera modestamente, a casi todo el país.

En un régimen como el nuestro, los medios masivos de comunicación forman parte inseparable de la estructura capitalista. Bajo formas de "libertad" que ya no alcanzan ni a los chicos de la primaria, constituyen un circuito donde impera la censura más estricta. Ningún dirigente obrero, por brillante y honesto que sea, podrá ocupar en la televisión una ínfima parte del espacio reservado a las monsergas ministeriales, los argumentos empresarios o el relleno "cultural" fabricado por los amanuenses y los cómicos. Ninguna radio permitirá en caso de conflicto oponer las consignas de los trabajadores a las tandas de la SIDE, los argumentos del sindicato a los argumentos del patrón. Pueden revisarse las colecciones de los diarios sin encontrar un solo caso en un que interés obrero legítimo haya sido defendido por una empresa periodística. El aparato en su integridad pertenece al enemigo que manipula la información, soborna las conciencias, masifica la cultura.

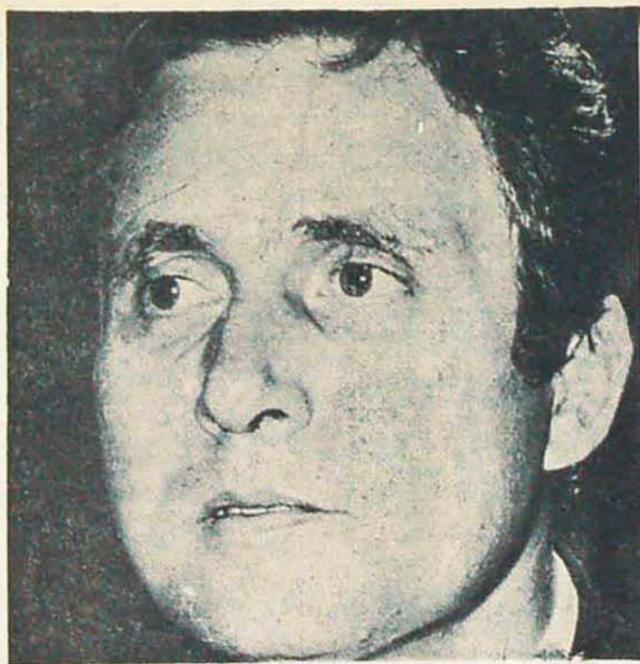
El campo antiimperialista al que por definición pertenece la clase trabajadora, está reducido en sus posibilidades de expresión al folleto, al libro o el periódico de pequeña tirada, que el régimen considera menos peligrosos, y que además justifican el mito de la libertad de prensa. Pero aun ese campo se vuelve cada vez más estrecho por obra de ciertos fiscales que consideran subversiva una línea de letra impresa aunque no les parezca subversiva la toma del poder por cuatro militares ni la entrega al extranjero del patrimonio nacional. De ese modo nos hemos ganado casi un proceso por número: cosa que nos honra.

Pero aún ese no ha sido el mayor obstáculo que debimos enfrentar. Un periódico opositor no muere en la calle, muere en la playa de distribución, antes de llegar al lector. La presión sobre los canchales, las razias en los puestos de venta, la detención de vendedores voluntarios completan el cerco con que se pretende mantener mudo a todo un pueblo.

La aparición del semanario CGT fue una brecha, limitada, abierta en ese sistema. Sin la ayuda de las organizaciones que tomaron a su cargo la distribución, no habríamos durado. Gracias a esa ayuda, cada ejemplar llegó a manos de un trabajador o un militante. De ese modo pudimos convertirnos en el periódico político de mayor circulación en el país. Decimos político sin temor de equivocarnos: la lucha obrera es, a la

larga, esencialmente política por más que los patrones pretendan desarraigar en los trabajadores esa convicción unánime. De esa definición surge el doble papel del periódico obrero. Es un medio de información y esclarecimiento, pero es también y sobre todo un factor de organización. Recibir semanalmente treinta

en Vandor, asesino de su amigo y de dos militantes obreros, poco significaría si no fuese el mismo que hoy se presta a ser el verdugo de toda la clase trabajadora, fraguando a la sombra de los ministerios una unidad que sólo puede existir en la lucha, con las bases y el Programa. Ningún factor interno amenaza



Ongaro, al frente de la vanguardia obrera, en defensa de la soberanía Nacional y los derechos del pueblo.

mil ejemplares, enviarlos a sindicatos y regionales, repartirlos casi de mano en mano hasta que lleguen a los últimos rincones del país, exigen un nivel organizativo mínimo pero indispensable sobre el que pueden y deben construirse niveles superiores que enfoquen otras tareas.

Gracias al semanario, la línea impuesta por la CGT de los Argentinos al movimiento obrero pudo mantenerse invariable en todo el país, a pesar de la diversidad de los problemas zonales y la dificultad de las comunicaciones. Gracias a él, también, se estrechó la vinculación combatiente con organizaciones estudiantiles y políticas.

Con errores y limitaciones que no vamos a negar, entendemos haber realizado desde estas páginas la denuncia más profunda y detallada de la penetración monopolista de que haya memoria en los últimos años. Si al mismo tiempo hemos desenmascarado los negocios y los crímenes de los falsos dirigentes gremiales, no ha sido por necia moralina, sino por la probada vinculación entre esos jerarcas y la dictadura patronal.

hoy la aparición del semanario. No da pérdida, sino ganancias. No le falta material, sino que le sobra. Su destino, sin embargo, está ligado al de la CGT de los Argentinos, que enfrenta su hora más crítica, ante una formidable alianza de intereses. Si esta CGT cae, el periódico caerá con ella. Pero tanto en un caso como en el otro, será para volver, bajo las nuevas formas que la lucha impone.

Se puede intervenir un gremio; no se puede intervenir la voluntad de millones de trabajadores. Se puede clausurar un edificio; no se puede clausurar la protesta de todo un pueblo. Se puede cerrar un periódico; no se puede evitar que reaparezca con otros nombres y bajo otras apariencias ni que sea reconocido como el vocero auténtico de la resistencia contra la oligarquía, los monopolios y el imperialismo.

Mientras eso no suceda, el semanario CGT seguirá llamando a la lucha, pidiendo un corresponsal en cada fábrica, un distribuidor en cada militante, un lector en cada obrero.

ULTIMO MOMENTO

A la hora de cierre de esta edición se nos informa que el Ejército ha solicitado la renuncia del secretario de Estado de Trabajo, Rubens San Sebastián. La situación de San Sebastián se había complicado la semana anterior, a raíz de una investigación practicada por la SIDE sobre irregularidades en la aprobación de retenciones sindicales. Posteriormente pudo saberse que las conclusiones de esta investigación habían llegado a mano de altos mandos militares, que mostraron alarma por los hechos. El reemplazo del secretario de Trabajo se anunciaría de un momento a otro, y se afirma que el Comandante en Jefe del Ejército, teniente general Alejandro Lanusse, se propone ofrecer al Presidente un sustituto del renunciante.

LA SEMANA GREMIAL

El Secretariado Nacional de la CGT comunica a las Federaciones y Sindicatos adheridos que el cuarto intermedio del Comité Central Confederal previsto para el próximo viernes 13 del corriente no se llevará a cabo, en razón de ser necesario un mayor lapso de tiempo para analizar la situación actual y los resultados de la jornada de agitación del día 10. La nueva fecha será decidida por el Consejo Directivo y comunicada oportunamente.

K.O. para los salarios

Mientras sigue en suspenso el anuncio sobre la política salarial que regirá para 1969 —aunque ya todo el mundo sabe que se trata de una nueva versión de la ley de congelamiento— el gobierno se entretiene en difundir que el costo de la vida se ha estabilizado; hasta dice que bajó en noviembre respecto de octubre de este año.

¡Cuántas mentiras se pueden reubrir de estadísticas! Las estadísticas oficiales no mienten, si se tiene en cuenta que promedian el precio de un combinado estereofónico con el de un kilogramo de yerba. Pero en la feria no se compran tocados; y la verdad que le interesa al trabajador está allí.

Ya que hablamos de yerba mate, durante la última semana de noviembre el precio por kilo se elevó de \$ 72, a \$ 110, (más del cincuenta por ciento de aumento). Hasta el mate resulta prohibitivo. ¿Será porque a los yanquis no les gusta?

Así como no se vive sin alimentación, también se puede morir sin medicamentos. En ambos casos, este gobierno enemigo de los anticorruptivos, quiere que la mayoría de la población se cure con hecúcleros, porque no hay plata que alcance para remedios. La Asociación

de Empleados de Farmacia, que de esto algo sabe, informó a la opinión pública que desde abril del año pasado, esto es a partir de la congelación de salarios, las alzaes en los precios de los medicamentos oscilan entre un 40 y un 100 por ciento. Después de citar ejemplos concretos señala:

Que estos aumentos atentan, principalmente, contra la salud de los sectores sociales más humildes, cuyos ingresos dependen exclusivamente de un salario.

Que dichos aumentos no tienen justificativo, ni aún considerando la naturaleza comercial de las empresas que elaboran los mismos, por cuanto los laboratorios de medicamentos están arrojando, actualmente, ganancias varias veces millonarias.

Que es responsabilidad del gobierno velar por la salud de la población, evitando aumentos discrecionales y abusivos, que solamente tienden a enriquecer las arcas de los capitales nacionales y extranjeros en desmedro de la salud del pueblo.

A todo esto, las estadísticas oficiales no dijeron ni más. Antes de anunciar la política de salarios, los trabajadores ya tienen knock out su capacidad adquisitiva; los monopolios agradecidos.

Previsión: cerrar el paso a las reformas

La Mesa Coordinadora de Jubilados y Pensionados analizó en asamblea el destructivo programa de transformación del régimen previsional que intenta llevar a la práctica el gobierno de los monopolios. Al cabo de las deliberaciones, la asamblea estableció prioridades mínimas, líneas directrices, para que el movimiento obrero se oponga al propósito oficial. Son, a la vez, la opinión sintetizada de los trabajadores sobre el tan debatido tema de la previsión, y las bases para la lucha. A continuación reproducimos las proposiciones formuladas:

- Sólo los representantes del pueblo, legalmente constituidos y con la real participación de los interesados, están en condiciones de introducir modificaciones sustanciales al sistema previsional.
- La edad debe estar en relación directa con la expectativa de vida en las distintas regiones del país y las características del trabajo desarrollado.
- El haber del beneficio debe guardar estrecha relación con lo que se ganaba en actividad, para mantener aunque sea el mismo nivel de vida que los activos.
- El proyecto oficial perjudica a activos y pasivos, siendo necesario que todos tomen conciencia de que si se rebaja el aporte patronal, como se anuncia, no se podrá pagar la cobertura necesaria para vivir.
- No se puede hablar de diálogo frente a hechos consumados.
- Deben pagarse las deudas sin establecer edades; y este año.
- Debe exigirse el control de ingresos, para conocer lo que aporta y necesita cada jubilado, o sector de jubilados, con abundante difusión pública.
- Lograr el control por los legítimos interesados, integrando los directorios de las Cajas con representantes obreros.

• No pueden aceptarse jubilaciones menores de \$ 25.000 ni pensiones inferiores a 20.000 pesos.

- El trabajador en actividad ayuda a mejorar el haber jubilatorio al discutir sus convenios laborales, ya que de ello dependen los índices del 82 y 75 por ciento móviles.

- El coeficiente que menciona el gobierno es un misterio sin develar, pero sin ningún indicio favorable.

• El régimen existente para trabajadores en relación de dependencia es perfectible, y lo primero que se debió hacer es suprimir la trampa que significa el artículo 4º

- Debe haber retiro voluntario.

• La unión de los afectados puede cerrar el paso al anteproyecto distorsionador de la previsión social, ambiguo y discriminatorio, antes que se consume su reglamentación.

Desmanes en Fibrolin

La empresa textil Fibrolin S. A., ubicada en Villa Maipú, de la localidad de San Martín, ha culminado una serie de atropellos antiobreros con el despido de los colegas Teodoro González y Osvaldo Mentzel, el primero con tres hijos, uno de ellos atacado de poliomielitis, y el más pequeño de apenas algunos meses de edad. Los dos son antiguos obreros del establecimiento.

Fibrolin S. A., Lonarino S. A. y plantaciones de lino en el interior, convenientemente instrumentados para la provisión de lonas y mangaderas destinadas a las tuerzas armadas, labraron la tortura de Goldschmidt, fundador de las empresas. Murió en Europa, donde descansa la familia todos los años las tremendas fatigas de su ocio. Como para no desmentir la tradición paterna, las dos hijas Goldschmidt depositan sus fondos en bancos suizos, donde ya tienen acreditada, cada una, la suma de un millón de dólares, que les producen intereses suficientes como para vivir sin sobresaltos los problemas sociales del país.

Resulta obvio mencionar aquí que la empresa adhirió desde el primer momento a la política de estabilidad del gobierno de los monopolios. Para demostrarlo comenzaron racionalizando sus establecimientos, lo cual en buen romance, como se sabe, significa que despidieron personal, recargaron a los demás con mayor cantidad de trabajo en el mismo tiempo, y aumentaron los precios de venta de sus productos, mientras congelaban los salarios.

Los pulmones de los obreros se van colmando de pelusa, mientras crecen las cuentas en los bancos suizos; el polyester con patente de monopolios extranjeros inunda el mercado, mientras la industria nacional textil agoniza. Los Goldschmidt no tienen sobresaltos; están planeando ampliar sus inversiones.

Claro que para todo eso, la organización sindical de los obreros molesta, incomoda, hasta puede ocasionar alguna erupción en la delicada piel de las niñas Goldschmidt. Como los directivos de la filial San Martín de la AOT no se perturban por los problemas del gremio, contra ellos no hay nada. El ataque está dirigido contra la propia base sindical. Ahí no hay piedad; la orden es quebrarla, aprovechando que el gobierno de los monopolios está ciego y sordo cuando se trata de esquilar obreros.

Pero el personal de Fibrolin S. A. no está resignado ni impotente. Está con la CGT de los Argentinos, a despecho de sus dirigentes; está con la lucha.

Más torturas

La pandilla de torturadores tiene filiales en todo el país. El propio régimen los multiplica, cuando niega toda posibilidad de expresión. Ahora fue el sofisticado ambiente marplatense el escenario. La señora Ana Sánchez, con domicilio en Francia y Belgrano, radicó denuncia por apremios ilegales en el juzgado penal a cargo del doctor Delfor Díaz Colodrero —¿será pariente?—. La denunciante manifiesta que una comisión policial numerosa, a cargo del subcomisario Alberto

AMADO OLMOS CONTRA EL DIALOGUISMO

La muerte de Amado Olmos, ocurrida hace un año, arrebató al movimiento obrero uno de sus dirigentes más capaces, lúcidos y honestos. Fue Olmos uno de los primeros en diagnosticar los males que corren a la clase trabajadora argentina: los vicios de sus dirigentes, la aberración del colaboracionismo, la caída de los ideales, los acomodados y las trenzadas, los pecados de un sindicalismo envejecido en la disputa menuda y la ventaja ocasional. Señaló también el camino auténtico de la liberación que pasa por la lucha de clases, lucha esencialmente política, que es preciso llevar a sus últimas consecuencias, revolucionarias por definición.

La oligarquía entendió perfectamente lo que buscaba Olmos: de ahí que la "Libertadora" y el frontismo coincidieron en mandarlo a la cárcel. Su posición frente a la dictadura entreguista del general Onganía fue de las más claras, él no fingió aceptar promesas que sabía ilusorias, no capituló, no reservó su juicio lapidario. Prefirió quedarse casi solo, representando la dignidad de millones de trabajadores, mientras una decena de dirigentes pactaba en los ministerios la entrega del movimiento obrero, la disolución de los sindicatos, la subasta del país. Cuando en diciembre de 1967 lo sorprendió la muerte, en un desgraciado accidente automovilístico, estaba en la plenitud de sus fuerzas, impulsando la resistencia al régimen y sus conducciones traidoras. El aniversario llega en condiciones parecidas: tanto el año pasado como ahora el gobierno de los monopolios buscaba asegurarse, "para marzo", una CGT adicta. El Congreso Normalizador que nueve meses atrás derrotó esa tentativa, se autodesignó por aclamación con el nombre de Amado Olmos, reconociendo así su influjo decisivo. La CGT de los Argentinos, nacida del Congreso, era sin duda la que Olmos quería, la que Olmos hubiera apoyado, la que Olmos hubiera integrado: él sabía que la lucha de liberación es larga, y que es preciso librar hasta el fin cada batalla por difícil que sea, para empezar otra. Esta segunda batalla está empeñada ya: el gobierno elegido por nadie no debe tener, en marzo, su CGT adicta, colaboracionista o dialoguista. Puesto que las circunstancias no han cambiado en lo esencial, ni siquiera los nombres de los protagonistas — Onganía o Vandor, San Sebastián o Taccone, — ésta sería sin duda la posición de Amado Olmos, y traicionarán su memoria los que pretendan otra cosa, aunque invoquen su obra.

El reportaje que a continuación publicamos parcialmente, apareció en un semanario de noticias, en forma póstuma. No es difícil identificar por su nombre las circunstancias y personajes que Olmos marca a fuego, con el estigma de la traición, el robo, la cobardía y el engaño.

El congreso normalizador

PERIODISTA.—Estamos a tres meses, en marzo, de la reunión del Congreso de la CGT que elegirá las autoridades definitivas. ¿Cree que en el Congreso pueden ser superados los problemas del mo-

vimiento obrero y puede llegar a consolidarse una unidad permanente?

AMADO OLMOS.— Como clase obrera que necesita inmediatas reivindicaciones, mediante la obtención de claros objetivos, yo duco que para marzo se llegue a eso, no creo que estemos en condiciones de poder superar los graves problemas que la aquejan, problemas tanto de índole social como político, que sufre el país.

PERIODISTA.— ¿Qué condiciones tendrían que darse para considerar favorable la reunión del Congreso y la normalización de la CGT?

OLMOS.— Hay dos formas de mirar la cosa. Una es entrar dentro de la legalidad que nos marca el régimen, mediante el Decreto 969; por otro lado, las entidades sin personería, o intervinidas, quedarían marginadas de la Central Obrera, cosa que no aceptan los gremios, por lo menos formalmente.

Ello indica que el Congreso, según lo quiere el Gobierno, no se efectuará, pero si realizáramos el que quieren los trabajadores; si este es legal o ilegal, bueno, es según el ojo que lo mire y ello no debe preocuparnos mucho.

PERIODISTA.— ¿Una demora en la realización del Congreso puede depender de una actitud coactiva del Gobierno?

OLMOS.— No, en absoluto esto debe suceder; todo lo que se ha realizado ha sido por unanimidad, y con ello hemos logrado hacer realidad que la CGT no acepte imposiciones del Gobierno y rompa, en un acto de defensa de los principios sindicales, el tan mentado diálogo que tanto mal venía haciendo a la clase trabajadora.

Hijos del capitalismo

PERIODISTA.— La impresión que existe en general es que los dirigentes han llegado a un statu quo con el Secretario de Trabajo, San Sebastián, sobre la base de que en marzo podrían cambiar determinadas condiciones; un giro de la conducción económica, por ejemplo, para atenuar la tensión social.

OLMOS.— No me extraña que existan dirigentes que hayan llegado a un statu quo con Sebastián. Por otro lado, son dirigentes que lo han manifestado en una u otra forma y que públicamente han hecho objeto de homenajes al Secretario de Trabajo. Existen los que le han cedido la cabecera de una cena, no sabemos por qué ni en pago de qué, como los que lo invitan a celebrar la inauguración de colonias de vacaciones, etcétera; pero también hay gremios que no hacen estas cosas, que no están de acuerdo con la política social, ni con San Sebastián ni con Onganía, ni con nadie del Gobierno. En cuanto a que para marzo se espera arreglo de la situación, yo soy totalmente pesimista; no creo que se arregle nada, salvo pequeñas cosas que pueden redundar en beneficio de algún dirigente, o del cuadro que dirige un gremio, o de las finanzas sindicales mejor dicho, pero que ello signifique atender las necesidades del trabajador en profundidad, no, terminantemente no.

PERIODISTA.— ¿Es previsible una división del movimiento sindical y que se lleguen a crear dos o tres centrales obreras, por ejemplo?

OLMOS.— Mire, señor, voy a ser lo más claro posible; quiero creer que se inicia una etapa en la

PERIODISTA.— Marzo suele presentarse como el nudo gordiano que va a desatar el Gobierno; suscita expectativas en todos los sectores, inclusive militares, que creen o aducen que se va a producir un cambio más o menos profundo. ¿La CGT contempla, con cretamente, la factibilidad de ese cambio?

OLMOS.— No creo en tal posibilidad, es una cuestión de mentalidad; por ejemplo, el político que desea tal cosa, lo desea fervientemente porque es un político de corte liberal, que pertenece al régimen, que ha vivido y ha servido a la oligarquía nacional e internacional, que ha servido siempre a las fuerzas financieras; es un político que no tiene nada contra este Gobierno en cuanto hace a la política económica que aplica, sino que se transforma en fuerza de oposición por haber quedado marginado de la máquina gubernamental; entonces, hasta que pasan ciertas cosas, antes que el pueblo despierte del todo; que haya una solución a medias que tranquilice a la fiera. Hay dirigentes gremiales que también, su mentalidad no da para más y, como hijos del capitalismo, siguen obedientes a sus viejos padres y entonces buscan en este sistema liberal capitalista la solución. Por otro lado, debemos aclarar que este no es un problema de buenas intenciones, sino de posibilidades, y el régimen está ya en las últimas boqueadas, y el Gobierno ya no puede dar soluciones al pueblo bajo estas estructuras, porque es un Gobierno dependiente, que día a día se endeuda, y todo lo que hagan y aún esperen para marzo próximo, será solamente una brisa, para que el año próximo el pueblo sume un nuevo sacrificio y así puedan pagarse en parte las deudas que hemos contraído.

PERIODISTA.— Pero quizá sea posible un alivio de la tensión social.

OLMOS.— Nada más que eso, y por lo tanto es inconcebible que ello genere esperanzas. Yo no creo que bajo este régimen se produzcan grandes soluciones y, por lo tanto, lamento que haya dirigentes que piensen de otro modo; son los dirigentes limitados, de ese tipo de gente que yo llamo "chapatados a la antigua", que recibieron todo y no dieron nada.

Imagínese usted el problema de FOETRA, es un caso interesantísimo para comentar; ahí los dirigentes tenían una buena oportunidad para demostrar cómo pensaban y para actuar bajo un principio sindical; sin embargo, prefirieron cuidar el sillón, antes que jugarse en un acto de compañerismo y solidaridad. ¿Usted cree que esa gente que no se animó a ratificar la Solicitada que motivó el retiro de la personería a FOETRA no desea ansiosamente un alivio en marzo, y lo desean para salvarse, nada más, para no tener compromisos?

Una generación frustrada

PERIODISTA.— ¿Es previsible una división del movimiento sindical y que se lleguen a crear dos o tres centrales obreras, por ejemplo?

OLMOS.— Mire, señor, voy a ser lo más claro posible; quiero creer que se inicia una etapa en la

cual puede triunfar únicamente la verdad, no desdibujada ni limitada. No va a haber división, y no va a haberla no porque se esté cuidando la unidad ni la CGT única, sino porque se ha llegado a un estado de cosas que podemos llamar de tolerancia, de ficción, de emular un poco las luchas de Karadagian — esas que los chicos ven tan reales y ciertas, con las tomas, caídas y golpes tan ciertos y, sin embargo, sabemos que todo está preparado y que nada de lo que vemos es verdad; — cosa parecida pasa en la CGT, donde se votan por unanimidad, cosas que después no se cumplen; se manifiestan posiciones por un lado, y se contesta por el otro, pero ninguna de las partes confiesa la verdad de lo que piensa, es decir: no se dice la verdad verdadera y en esa forma andamos en una suerte de unidad rara, como quien encuentra la fórmula para no pelear.

PERIODISTA.— Pero actualmente se habla de una línea táctica, del Gobierno, con relación a los sindicatos, de democracia de participación. ¿Esa suerte de diálogo no puede determinar que el Gobierno se queda con aliados en una nueva central obrera y el movimiento, disperso y dividido?

OLMOS.— Podría darse, pero ello ya, ya en estos momentos importa poco. Yo parto de una base por la cual declaro que "esta generación de dirigentes está frustrada" en su conjunto. Por cierto hay reservas, y por otro lado la frustración se produce en aquel que intenta hacer algo y no consigue; hay otros que son frustrados por sus propias limitaciones, porque no lo intentan; quiere decir que los hechos, los acontecimientos los han superado limitándose a tal forma que ya no sirven. Existen otros elementos, como aquel que no es un frustrado, sino que nunca fue nada y se encontró siendo dirigente gremial; entonces le viene muy bien tener un entendimiento con el Gobierno. Ahora bien, con este cuadro, para que el Gobierno quiere que se le dé con una porción de ellos, si mezclados los tiene a todos? Y creo en las reservas obreras, y puede darse el caso de que esa reserva avance y lleve a un real compromiso de luchar a los participacionistas; entonces si se verían en la obligación de romper, para darle un apoyo en forma parcial, particular y desmembrado al Gobierno.

PERIODISTA.— ¿De romper con sus bases?

OLMOS.— De romper con los demás gremios que los pueden superar en un momento dado. Creo firmemente que hay reservas que van a avanzar y podrán comprometer a esta gente que ahora está viviendo una calma chicha.

PERIODISTA.— Cuando advino este Gobierno, en junio de 1966, los partidos políticos quedaron proscriptos y los sindicatos se creyeron llamados a ocupar ese vacío, y pronto a convertirse en factores decisivos de influencia. Creyeron que iban a manejar en un mano a mano con los militares. ¿No subsiste aún esa creencia, pese a peripecias conocidas? Por ejemplo, se ha organizado un acto de la CGT y no se invita a sectores políticos del mismo modo que alguna vez se prescindió del sector universitario. ¿La CGT prefiere seguir actuando sola?

OLMOS.— No es tan exacto. Se discutió y se aprobó efectuar una reunión el 12 del corriente con todos los demás sectores del país; pero, de cualquier forma, creo que en eso nos hemos quedado aislados. En cuanto a la posibilidad brindada a los sindicatos, o supuestamente, sabemos que efectivamente los dirigentes demostraron saber muy poco de política. Sanidad, en esa ocasión, manifestó que el gobierno que entraba era tan ilegal como el que salía, y exigimos que el mismo fuese ejercido con la participación directa del pueblo; es decir: con él, todo; sin él, nada. Como de lo exigido tenía que darse nuestra, nuestra Federación no tenía por qué ir detrás de Onganía, y así es como hoy tenemos una tranquilidad de conciencia que otros no pueden sentir.

El poder político

PERIODISTA.— ¿La apatencia, hoy, del trabajador, del hombre de base, apunta a que el sindicato defienda los reclamos inmediatos, a una especie de trade-unionismo o a que trascienda al campo político y se entreviera, digamos, en los problemas nacionales en busca de soluciones de fondo?

OLMOS.— Si, quiere eso último. El obrero no quiere la solución por arriba, porque ello hace doce años que lo sufrimos y no sirve. Acá se ha hecho ya esa experiencia; el trabajador quiere el sindicato de la época peronista, es decir: el sindicalismo integral, que se proyecta hacia el control del poder, que asegure en función de tal bienestar del pueblo todo. Lo otro es el sindicalismo amarillo, imperialista, que quiere que nos preocupemos de los convenios y las colonias de vacaciones solamente, un sindicato sin fuerzas para romper la ley 17.224. Entonces, el obrero advierte que ese sindicato no le sirve y, por lo tanto, no le interesa; le interesa el otro, el Sindicato de grandes proyecciones, el de futuro, que llega al poder, que implanta su ley, inclusive sindicatos que puedan superar los gobiernos que a medias quieren ayudarnos legislando por nosotros. Eso es lo que quiere la gente de abajo y, como sabe que el dirigente no está en ello, usted lo ve, hay un cierto abandono.

PERIODISTA.— Sin embargo, en ocasión del Plan de Acción de la CGT, los dirigentes, cuando acordaron levantar el Plan, dijeron que no había impactado en las masas y que éstas no se lanzaban con perspectivas políticas. Un poco a la distancia, ¿eso era cierto?

OLMOS.— No, señor, no era cierto. Usted sabe muy bien la situación desgraciada que vivían el movimiento y la CGT. Una conducción parcializada, con fuerzas encontradas entre sí, una lucha interna que no podía llegar a ningún final bueno, división de la que todos saben quién es el culpable. Yo le puedo asegurar que la gente tiene un olfato mucho más largo que la nariz de muchos dirigentes y sabía lo que estaba pasando. En fin, no quiero tocar este punto demasiado a fondo, ya que existieron organizaciones que cumplieron hasta sufrir los mayores atropellos.

Los Sordos por conveniencia

PERIODISTA.— ¿Debe el movimiento obrero, como institución, aceptar una posible participación a distintos niveles del poder político o debe colocarse en la oposición hasta acceder en plenitud al poder?

OLMOS.— Mire, yo creo, en primer lugar, que no existen en este Gobierno niveles que permitan a los sindicatos ejercer un poder gobernante; lo que se trata es de ejercer una función postulante, como ser, solicitar que derogue la ley 17.224, que se levante la 969, que nos permitan obtener de la Secretaría de Trabajo una resolución de retención; bueno, obtenido eso, se entiende que hemos estado actuando a nivel de poder político, como dice usted, pero si queremos entrar en el control de la política económica del Gobierno, ya no nos dejan participar. No obstante, algunos gremios insisten, por intermedio de audiencias, en practicar la participación mínima, y más, algunos han declarado estar con el Gobierno desde un principio. Estos gremios no reparan en la carestía, la desocupación, los bajos salarios, la entrega, a menos que hayan sido tan amplios en la expresión, que también apoyen todo eso. Otros le piden al Gobierno que con motivo de fin de año cambie su política social y económica; bueno, piden esto, como pedirle al Jefe de Policía que ponga en libertad a 50 o 60 contraventores; yo no creo que se deba actuar a ese nivel, menos con un Gobier-

no que va llevando a la desesperación al pueblo argentino, donde la necesidad ya campea en todos los hogares, donde el fracaso del Gobierno ya es manifiesto y los episodios dramáticos se suman día a día, numerosos agentes del orden han preferido pegarse un balazo antes que seguir sufriendo el desastre de una economía paupérrima. Por todo ello estoy en contra de actuaciones a ciertos niveles; ni conversaciones estériles con el Gobierno. Con el Gobierno queda una sola conversación, y es la de congeniar la fecha más próxima para que abandone la Casa Rosada, y que lo haga pronto, antes que el desastre sea ya tarde para muchas cosas. E insistimos que se vaya porque no creemos ya que pueda cambiar su política.

PERIODISTA.— Hay conversaciones que apuntan a dos líneas: dirigentes sindicales que conversan con la Secretaría de Trabajo y dirigentes sindicales que conversan con un asesor del Ministro de Economía, Tirso Rodríguez Alcobendas. ¿Esa dualidad significa el deseo de abrir una brecha en los cuadros del Gobierno, o es una mera especulación?

OLMOS.— Le voy a contestar con algo que puede ser llamado un exabrupto. Las dos líneas sufren del mismo mal; lo que pasa es que unos tienen sordera en el oído izquierdo y los otros en el derecho. Por lo que podría decirle que esas conversaciones no son tácticas, sino de conveniencias.

Basta de ficciones

PERIODISTA.— ¿Qué línea pondría usted en la CGT?

OLMOS.— Mi deseo es que se imponga una sola línea, hoy, mañana, después del 19... Que se imponga antes que planes de lucha u otras acciones una unidad de conceptos, para llegar después a la unidad de acción, y ello se conseguirá solamente con un gran debate dentro de la CGT, donde cada cual manifieste qué es lo que quiere, que cada dirigente exprese con franqueza qué piensa y si está dispuesto a interpretar fielmente al pueblo trabajador; el gran debate nacional en la CGT, un debate libre, donde cada cual sostenga la posición más allá del edificio; eso debe hacer la CGT antes que acciones, solicitudes o planes de lucha. No queremos más ficciones, sino que todos estemos dispuestos a aceptar el veredicto de la mayoría, o de lo contrario tener la valentía de romper, si hay que hacerlo, en diez a la CGT; donde el obrero pueda ver la diferencia y sepa quiénes son los negros, blancos o amarillos, para así poder alinearse, y no como ahora, donde nadie escapa de tener una mancha en el traje dentro de este maremágnum de cosas que nos confunde a todos.

PERIODISTA.— ¿Apoyaría, Olmos, una iniciativa eventual de afiliación a la CGT a la ORIT y a la CIOST?

OLMOS.— No la apoyaría, primero, porque sería puramente oficiosa, y segundo porque dicha central está catalogada como entidad dependiente del Departamento de Estado, a tal punto que eso los llevó a apoyar la guerra del Vietnam. Por otro lado, su pregunta la contesto con otra: ¿Y por qué tenemos que afiliarnos a la ORIT o a la CIOST?

Hasta aquí las respuestas de Amado Olmos. El gran debate dentro de la CGT, que él proponía, fue rebuido por los colaboracionistas que desataron al Congreso Normalizador. La clase trabajadora no está hoy mejor que hace un año, pero conoce mejor a sus enemigos. Los mismos intereses que Olmos denunciaba, se han reagrupado para fabricar esa CGT adicta con que sueñan Onganía y San Sebastián. Es posible que esta vez la consigan, que consigan juntar en un mismo edificio bajo protección policial a esos "dirigentes que han adoptado las formas de vida, los automóviles, las casas, las inversiones y los gustos de la oligarquía a la que dicen combatir."

Aunque así fuera, la sentencia de Olmos quedará firme: "Con una actitud de ese tipo, no pueden encabezar a la clase obrera."

"La única que a la CGT debe preocuparle, para ser verdaderamente representativa, es que los dirigentes sean la fiel expresión de sus bases." — EUSTAQUIO TOLOSA, CARTA DESDE LA CARCEL.

HABLAN LOS DIRIGENTES ESTUDIANTILES

Con el objeto de evaluar la presente situación de la Universidad y ofrecer un panorama de las organizaciones estudiantiles universitarias, el semanario CGT entrevistó a los dirigentes estudiantiles Roberto Grabois — del Frente Estudiantil Nacional — y Julio Barbaro, de la Liga Humanista. El mismo cuestionario fue ofrecido a los dirigentes de la Federación Universitaria Argentina, pero hasta el momento de cerrar esta edición no había sido contestado. Esperamos publicar esta entrevista en un próximo número del Semanario.

Barbaro

CGT: ¿Cómo puede caracterizar el actual momento universitario?

Julio Barbaro: En un momento de crisis política, la Universidad sólo puede ser juzgada en relación a la problemática nacional. Desde este punto de vista la intervención jugó un papel positivo destruyendo la "isla" universitaria e introduciendo en ella los mismos factores de incapacidad e injusticia que reinan en el conjunto de las estructuras sociales de nuestro país. Creo que es realmente positivo que el estudiantado muestre una apatía política semejante a la del pueblo. Han perdido sentido las grandes movilizaciones, son pocos los que muestran un gran deseo por volver a los viejos centros de estudiantes, a la impotente competencia gremial estudiantil. El golpe de Estado surge con el fin de detener la historia no hace sino acelerarla, mostrando sin tapujos la trágica realidad de un sistema de explotación basado en el poder económico militar invulnerable a cualquier proceso electoral en el que sólo se reparten las migajas que nos ofrece. Y esta realidad no escapa a los hijos de ningún argentino.

Este es un momento nefasto en lo científico — la dictadura no da para más — y muestra apatía en la reacción estudiantil porque es un momento creativo: los viejos moldes ya no sirven y lo nuevo será el fruto de un trabajo silencioso pero fecundo. Hoy tomamos conciencia de que los universitarios debemos primero transformarnos nosotros para poder después asumir nuestro papel en la lucha.

Por todo esto considero que el actual momento universitario es realmente positivo y el tiempo así habrá de demostrarlo.

CGT: ¿Qué opina de la ley universitaria?

JB: Es sólo un detalle más. El régimen primero destruye y luego debe dar una cobertura legal a su obra. La Universidad es patrimonio nacional y como tal la entregamos, como a los bancos. Hay estadísticas que denuncian que tan sólo el 5 por ciento de los estudiantes universitarios argentinos provienen de hogares obreros. La nueva ley universitaria pone limitaciones para evitar ese 5 por ciento y reducirlo a cero.

Sólo tendremos una Universidad al servicio del pueblo cuando el pueblo llegue al poder. Mientras tanto, sólo varían las formas.

CGT: ¿Cuál es el balance de dos años de intervención?

JB: La intervención constituye un duro golpe para el movimiento estudiantil. La represión corta toda posibilidad de reacción estudiantil, pero el factor más importante es la angustia que experimenta el estudiantado al descubrir la falta de sentido de sus luchas anteriores: de un plumazo se anulaban tantos logros, se destruye nuestra Utopía. La intervención fue la vuelta a la realidad. Y de allí la crisis, el tener que replantearse todo, comenzar de cero. No era cuestión de cambiar de línea sino de comenzar una nueva práctica, de forjar un profundo cambio de mentalidad. Fue el fin del revolucionarismo de intelectuales y de las líneas de vanguardia, siempre de espaldas al pueblo.



Hoy surge algo nuevo, a partir de universitarios que se sienten pueblo, que sienten el peso de su responsabilidad de privilegiados, la necesidad de llegar mediante la práctica a un compromiso vital con los que sufren, que es el único camino de la revolución.

La intervención nos obligó a comprometernos con la realidad, nos mostró la forma de trabajar por la liberación nacional.

CGT: ¿Por qué se evita el diálogo con los estudiantes?

JB: Por la misma razón por la que se lo evita con los obreros y con todos los argentinos. Porque no hay nada que hablar, y mucho menos posibilidad de dialogar. Porque para el pueblo, el opresor es mudo: ellos hablan en inglés. La realidad no se modifica hablando, ni votando...

CGT: ¿Porque es diferente la reacción del estudiantado argentino a la de los estudiantes europeos y de otros países latinoamericanos?

JB: La reacción del estudiante argentino es diferente por ser diferente su realidad. Las luchas del estudiantado argentino se entroncan con las luchas de todos los estudiantes del mundo al confundirse con las luchas del pueblo. Las luchas del estudiantado argentino tienen otro tiempo histórico, son distintas, pero no por menos sonoras o por tener menos publicidad son débiles. En la Argentina, la lucha recién se está organizando y se hace junto al pueblo, al margen del régimen.

Grabois

CGT: ¿Cómo se puede caracterizar el actual momento universitario?

Roberto Grabois: La situación universitaria sólo es comprensible encuadrándola en el marco nacional. También en la universidad se libra la batalla entre las fuerzas de la reacción proimperialista y el movimiento popular. El gobierno elegido por nadie intenta hacer coherente su política universitaria con las necesidades de los monopolios que representa: el objetivo común es la formación de una minoría bien controlada y domesticada, destinada a suplir las necesidades técnicas y culturales del régimen neocolonial. La política universitaria del régimen es clara: limitacionismo en la universidad nacional — mediante el examen de ingreso, materias filtro, horarios aberrantes, clima policial en las facultades y discrimi-

nación ideológica — y apoyo a las universidades privadas. Es decir, todo conduce a imposibilitar el acceso de la clase trabajadora a la enseñanza superior.

CGT: ¿Cuál es el balance de dos años de intervención?

RG: Existe un hecho positivo: el extraordinario crecimiento de la conciencia nacional de importantes sectores universitarios al calor de la lucha contra la dictadura. La liquidación de la universidad liberal lejos de "despolitizarla" — uno de los objetivos señalados con más insistencia para justificar la intervención y la represión policial — sirvió para destruir radicalmente las bases de la concepción reformista de la "isla democrática" y demostró la dependencia de la Universidad y de la política universitaria, del conjunto de la política nacional. La oposición a la dictadura sirvió para que esos sectores universitarios comprendieran que la lucha efectiva por una universidad al servicio del pueblo y de la patria sólo podía emprenderse integrándose efectivamente con la lucha de la clase trabajadora por la liberación nacional. Esta ampliación de la perspectiva política nacional permitió el acelerado desarrollo de las corrientes que planteaban la necesidad de superar los viejos moldes reformistas "universitarios" de lucha y romper con todo tipo de tradición gorila y antiperonista y unirse al movimiento mayoritario de los trabajadores y encarar la acción común por la liberación nacional junto con el movimiento obrero. Esto último se aceleró notablemente con el surgimiento de la CGT de los Argentinos.

Por otra parte, es imprescindible coordinar a todas las fuerzas estudiantiles universitarias que enfrentan a la dictadura para poder generar procesos de repudio al régimen en todo el país, así como llevar a cabo la acción común con la CGT de los Argentinos. Nosotros pensamos que sólo logrando esa unidad de acción se podrá superar la polémica interna y golpear al enemigo común; también en la acción se crearán las nuevas formas de relación estrecha entre el movimiento estudiantil universitario y la clase trabajadora. El año 1968 fue el año de la polémica; es propósito del FEN que el año 1969 sea el año de movilización y lucha abierta contra la dictadura y lograr en ese proceso la formación de la Central única de los estudiantes antiimperialistas argentinos.

CGT: ¿Por qué se evita el diálogo con los estudiantes?

RG: ¿Quién dice que la dictadura no quiere dialogar con los estudiantes? Así como quieren dialogar con las direcciones obreras para obtener resultados tipo Coria, Cavalli o Vandor, el gobierno quiere dialogar con los estudiantes para discutir la mejor explotación de la clase trabajadora, para analizar las mejores formas de entrega al imperialismo yanqui. Los que no queremos dialogar con el régimen somos los estudiantes con conciencia nacional.

CGT: ¿Siguen vigentes los ideales de la Reforma Universitaria?

RG: El régimen controlado por el imperialismo se expresó ayer a través de "formas" liberales y hoy lo hace a través de formas autoritarias de dominación. Lo permeante bajo la máscara es la violencia neocolonial instalada en la patria. Las reclamaciones estudiantiles son justas armas movilizadoras pero no fines en sí. No queremos más el diálogo dentro del régimen, lo que sí queremos es plena comunicación en la lucha con los trabajadores, con los desposeídos, con los argentinos con conciencia nacional, para construir una patria nueva liberada donde el estudio y el trabajo, el estudiante y el trabajador, no sean elementos separados sino partes de un único proyecto de realización colectiva en el camino hacia el socialismo. Estos son los ideales y las concepciones que animan al nuevo movimiento estudiantil argentino que no quiere estar separado del pueblo como lo estuvo en 1930, en 1945 y en 1955.

No queremos meras reformas, sino la lucha revolucionaria por la liberación nacional. La Reforma tuvo un significado positivo como lo tuvo en su época el Yrigoyenismo, junto al que nació, pero ya agotó su contenido histórico. Ni Reforma ni Antireforma constituyen hoy opciones reales en el movimiento universitario. Hoy las alternativas son el mantenimiento de la colonización imperialista o el alinearse junto al peronismo revolucionario, vanguardia de la clase obrera, e impulsar el frente de todo el pueblo contra el imperialismo, como lo plantea el Programa del 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos.

CGT: ¿Por qué es diferente la reacción del estudiantado argentino a la de los estudiantes europeos y de otros países latinoamericanos?

RG: Las características de las luchas del movimiento estudiantil de cada país dependen de las particularidades de los procesos históricos nacionales. Lo que me interesa señalar enfáticamente es que las imitaciones de los procesos de otros pueblos nunca generaron avances reales para el movimiento popular en cualquiera de sus expresiones. El avance del movimiento estudiantil argentino hacia una conciencia nacional antiimperialista se está dando a ritmo acelerado y ello lo llevará sin duda a estrechar sus lazos con el movimiento obrero y popular. Aquí serán los trabajadores los que dirijan la lucha, los que coordinen el aporte de los otros sectores sociales y entre ellos el del movimiento estudiantil. Los estudiantes apoyarán la Revolución de los Trabajadores. Quienes piensan que los trabajadores deben apoyar la revolución de los estudiantes seguirán soñando en París mientras la historia se gesta en Avellaneda, en Tucumán y en cada barrio y provincia de la patria.

Elecciones en Medicina

En la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires se realizaron, en la clandestinidad, las elecciones para renovar la comisión directiva del Centro de Estudiantes de Medicina. Entre el 21 de noviembre y el 3 de diciembre, los alumnos de Medicina votaron en sus cursos y Unidades Hospitalarias. Los resultados son los siguientes:

MUR 10-AVEM-MAR	775	votos
AREM	305	"
Línea Nacional	215	"
Avanzada	90	"
TESR	34	"
En blanco	145	"
Anulados	36	"

De acuerdo a estos resultados, el presidente y el secretario general del Centro pertenecen a la fórmula MUR 10-AVEM-MAR, así como seis vocales, mientras AREM y Línea Nacional cuentan con dos votos cada una.

Derrotar a Taccone y al Imperialismo

Los días 15, 16 y 17 de diciembre se realizan las elecciones generales para renovar cuerpos directivos en el gremio de Luz y Fuerza. La CGT de los Argentinos apoya la "Lista B" que encabezan los compañeros Luis Carlos Taborda, José María Vallina y Julio Celso Dopazo, que han hecho suyos los postulados anti-colaboracionistas y el Programa del Primero de Mayo. Los trabajadores son los que tienen ahora la última palabra.

En las últimas semanas, la dirección del gremio de Luz y Fuerza, después de dos años durante los cuales sólo abrió la boca para adhirir al "participacionismo", lanzó una multimillonaria campaña reclamando por el congelamiento de salarios y de los convenios colectivos. Los propósitos meramente electoralistas son más que visibles para quien tenga un poco de memoria. Porque en su momento, esta dirección encabezada por Juan José Taccone estuvo de acuerdo con la política de estabilidad del gobierno de los monopolios.

Para citar un ejemplo: el 27 de octubre de 1967, Taccone pronunció una conferencia en el "Seminario Residencial de Dirección de Empresas" en el Programa para Ejecutivos, donde entre otras cosas se pronunció en contra del "procedimiento de llevar los problemas entre el capital y el trabajo a las comisiones paritarias, donde se enfrentan intereses antagónicos". Los mismos argumentos le sirven al gobierno para oponerse a la convocatoria de las paritarias.

Para Taccone y sus socios, lo más importante del sindicalismo es no olvidar la "misión de servir", porque según dicen en la revista "Dinamismo" de febrero 1967, quienes dejan de lado esa misión gestan una "sociedad de frustrados". La afirmación es totalmente coherente con las teorizaciones sobre los "factores de poder" que habitualmente inundan las páginas de las publicaciones oficiales del Sindicato. Porque la ubicación de los sindicatos como factor de poder en la sociología y la mentalidad burguesas, no hace más que sintetizar su "ideal" de conciliación de clase, de alianza entre el capital y el trabajo. Uno que sabe de estas cosas, el flamante diplomático del gobierno elegido por nadie Mariano Grondona, afirma en un folleto que lleva su firma "que el factor de poder es un órgano del Estado que utiliza el poder del Estado fuera de sus funciones específicas". En otras palabras; los elementos como Taccone son piezas que mueve el gobierno, fuera del ámbito puramente oficial, pero con los mismos fines. O sea, que al movimiento obrero se lo puede reprimir a palos y también a Taccone.

No tener en cuenta este hecho,

llevó confusión al análisis de comentaristas superficiales cuando vieron que los primeros perjudicados por la política racionalizadora oficial eran los trabajadores de Luz y Fuerza. Los participacionistas pagaban su cuota de sacrificio: cumplían con la "misión de servir"; se convertían en "factor de poder".

Los cabecillas del participacionismo, como lo señala la Declaración de Principios de la Agrupación Renovación Sindical que auspicia la Lista B, forzaron "el proceso inverso al largo camino recorrido por el gremio en pos de justicia social". Porque "las conquistas establecidas en el convenio colectivo de trabajo fueron producto de las luchas del Gremio todo, obtenidas con sacrificios, palmo a palmo, a través de muchos años de lucha diaria y consecuente; de centenares de hombres, dirigentes, delegados, militantes de base y que muchas veces culminaron en movilizaciones totales y luchas combativas, como la que libró el gremio en el año 1956 contra las empresas y la Dictadura Libertadora en defensa del convenio y de las estructuras gremiales intervenidas militarmente". Todo este largo camino de luchas y de sacrificios fue entregado por un puñado de participacionistas.

Las bases deben recuperar el gremio para la lucha, contra la racionalización y el participacionismo. De lo contrario seguirán anulándose conquistas y fuentes de trabajo, como ya sucede después del Laudo Arbitral. Pueden decirlo los compañeros cesanteados en Dock Sud, en el plantel de cobradores, en las cuadrillas de San Martín y Almagro y de Alumbrado Público.

VOTE Y CAMBIE, dice el lema de la Lista B. Nunca mejor dicho. Hay que desplazar a los dirigentes fabricados por docena en los Estados Unidos, para reemplazarlos por hombres del gremio fieles a sus bases. El programa de la Lista B sintetiza una plataforma de lucha que reafirma la principal misión de los sindicatos, que no es la de "servir" a los monopolios sino a los trabajadores y al país.



Taccone camina derecho hacia la ruina, con la revista "Dinamismo", herencia de nuestro rico en la mano. Pero ya no lo aborrecen.

"A los estudiantes, queremos verlos junto a nosotros, como de algún modo estuvieron juntos en los hechos asesinados por los mismos verdugos, Santiago Rampilón y Felipe Vallese." — CGT, MENSAJE DEL 19 DE MAYO.

SACERDOTES DEL PUEBLO



Camilo Torres: murió en la guerrilla para liberar América Latina.

La situación de explotación y miseria que sufre el pueblo en las distintas regiones de América Latina ha hecho que numerosos sacerdotes católicos que viven en contacto con ese pueblo y que sufren igual porque son parte de él, reaccionen en contra de esas injusticias. El ejemplo más conocido de los últimos tiempos es Camilo Torres, que abandonó sus hábitos (aunque no su condición de sacerdote) y marchó a la guerrilla, donde dejó su vida.

Pero si bien es el más nombrado por su trágico fin, no es el único. En todos los países, principalmente en los del llamado Tercer Mundo donde el imperialismo aprieta más fuerte, numerosos sacerdotes se enfrentan día a día a quienes oprimen al pueblo.

En agosto del año pasado, dieciocho obispos del Tercer Mundo dieron un mensaje manifestando su posición frente a los problemas económicos y sociales que soportan las clases explotadas. Dicen: "En el momento en que los pueblos y las razas pobres, toman conciencia de sí mismos y de la explotación de la cual todavía son víctimas, este mensaje dará valor a todos los que sufren y luchan por la justicia, condición indispensable de la paz".

En otra parte agregan: "Cuando un sistema deja de asegurar el bien común en beneficio del interés de unos cuantos, la Iglesia debe no solamente denunciar la injusticia sino además separarse del sistema inicuo, dispuesta a colaborar con otro sistema mejor adaptado a las necesidades del tiempo, y más justo". Citando a un obispo de Yugoslavia sigue la declaración: "Actualmente los obreros son cada vez más conscientes de que el trabajo constituye una parte de la persona humana. Pero la persona humana no puede ser vendida ni venderse. Toda compra o venta del trabajo es una especie de esclavitud."

No se puede admitir tampoco que ricos extranjeros —continúa el mensaje— vengan a explotar a nuestros pueblos pobres bajo pretexto de hacer comercio o industria, como no puede tolerarse que algunos ricos exploten a su propio pueblo". "En el interior mismo de cada nación los trabajadores tienen el derecho y el deber de unirse en verdaderos sindicatos con el fin de exigir y defender sus derechos: justo salario, vacaciones pagas, seguro social, salario familiar, participación en la gestión de la empresa..."

Un tiempo después de esta declaración el sacerdote argentino Miguel Ramondetti comenzó a reunir firmas de adhesión, que en principio fueron 273 y en la actualidad llegan a más de 370. A partir de aquí comienza el Movimiento de los Sacerdotes del Tercer Mundo, que se propusieron como consigna defender la justicia donde se encuentren. Constituyen la rama más avanzada de la Iglesia y el movimiento está integrado por sacerdotes de diversas posiciones.

Un cronista de este semanario entrevistó a un sacerdote que en la actualidad trabaja en una fábrica y cuyo nombre no podemos dar porque eso significaría que lo despidieran de su trabajo. Este compañero nos dijo: "uno cuando entra a trabajar en una fábrica cree que se va a formar un movimiento alrededor suyo, pero pasa el tiempo y eso no ocurre. Uno es como los demás, el valor no viene del sacerdocio sino de lo que uno es. Los demás compañeros lo respetan cuando uno se juega por ellos y junto a ellos, por ejemplo, en una asamblea. Lo más importante es que el sacerdote que trabaja se haga un hombre como los demás, que no sea esa cosa distinta que no es ni Dios ni hombre. El sacerdote en una fábrica tiene muchos problemas, a veces ni siquiera lo toman, otras es despedido cuando se enteran de que es cura y en otros casos el patrón está contento al principio pero cuando empieza a plantear las cosas como son, ya no le gusta".

"Otro problema —nos dijo— es que entra en un mundo nuevo, el mundo obrero totalmente distinto al de la Iglesia. Entonces se da cuenta que alejada está la Iglesia de todo eso y tiene que vivir dos vidas, por eso el sacerdote que trabaja abandona muchas veces la Iglesia, porque ella lo obliga a elegir entre el sacerdocio y el trabajo".

Las voces de muchos sacerdotes se levantan en todas partes. En Tucumán la participación del cura Raúl Sánchez en una manifestación del ingenio San Pablo para reclamar la reincorporación de obreros despedidos fue criticada por el entonces gobernador Aliaga García, a quien el vicario Víctor Gómez Aragón contestó con estas palabras: "En este caso el origen de los desórdenes no está, ni en la intención del sacerdote, ni en su presencia en una caravana, sino en la injusticia que sufre el pueblo. Esta presencia de la Iglesia no es intrin-

sión sino un derecho sagrado que se identifica con un deber, por lo que no debe juzgarse prematuramente la presencia de los sacerdotes en los conflictos actuales". Y agrega: "un pueblo que no grita su esclavitud es un pueblo sin destino ni futuro".

También dan un manifiesto de apoyo los curas tucumanos Wurschmidt y Ramón Villalobos, señalando que no podían haber sido perturbado el orden y sosiego porque no existían, porque donde casi un centenar de trabajadores fueron despedidos no podía haber orden y sosiego.

"Es triste esperar con el estómago vacío y el cuerpo desnudo —dice el padre Abregú, en Tucumán— cuando a la par hay mesas opulentas donde se ignora el dolor ajeno". Esto provoca una improvisada manifestación.

Y en medio de estas luchas de los sacerdotes del pueblo se llega a noviembre cuando se hacen oír nuevamente las voces de los curas Federico Lagarde, Pedro Wurschmidt, Manuel Ballesteros, Fernando Fernández Ruiz, Francisco Albornoz, Raúl Sánchez y Julio César Rodríguez, reclamando por la Cooperativa Agropecuaria Fray Justo Santa María de Oro que se constituyó en la localidad de Monte Grande por pedido del ministro Bauer y orden del gobernador de Tucumán. El gobierno se había comprometido a conseguir las tierras necesarias para su funcionamiento ante el ingenio Mercedes, pero estas tierras fueron vendidas dejando a los trabajadores que constituirían la cooperativa nuevamente en la calle.

Ante esta injusticia los sacerdotes realizaron el reclamo correspondiente, que fue contestado con una negativa del gobernador, entonces los curas tomaron nuevamente la bandera de la lucha de los trabajadores y dijeron "sin pan y sin trabajo ya casi somos un pueblo que no es pueblo, porque solo tiene fuerza para sustentar su nombre, lejos están los derechos y las posibilidades". "Hoy estamos de pie porque se nos ha dicho que el espíritu del Señor hace violencia para la liberación de los pobres". Y finalmente "si cierran todas las puertas buscaremos las rendijas para que no falte ni pan, ni dignidad".

En cada parte del país surgen manifestaciones de rebeldía que encuentran eco entre los sacerdotes del pueblo, que luchan por crear mejores condiciones de vida para el hombre, en Reconquista, en San Luis, en Resistencia, en Santa Fe, en Goya, con su obispo Mons. Antonio Devoto, quien archivó los símbolos de su investidura episcopal y renunció al sueldo del Estado que le correspondía.

En el parque Almirante Brown, dos sacerdotes, los padres Botán y Tesia, resistieron junto a los habitantes de una manzana de Villa Lugano, que van a ser desalojados por un "error" del arquitecto Máximo Vázquez Llana, secretario de Obras Públicas, quien incluyó en el área destinada al parque Almirante Brown la ciudad manzana, que es propiedad privada. Por pretender el padre Botán fue detenido y no quiso ser liberado por el privilegio de ser sacerdote.

En Wilde, Lomas, Avellaneda, los curas que trabajan siguen sufriendo la explotación y luchando como un trabajador más, a la par que enseñan con palabras de Cristo a ponerse de pie y levantar la cabeza por la liberación.

La semana gremial

(Viene de página 1)

Fierro (nada que ver con Martín), el oficial de apellido Alba y un agente chapa 8616, irrumpió en su casa y se llevó detenido a su compañero, Manuel Parra, empleado ferroviario. Después de estar seis días incomunicado, al fin fue puesto en libertad mediante recurso de habeas corpus. Entonces, al retirarse de la comisaría, se pretendió que Parra firmara una declaración en la cual constaba que gozaba de buena salud. La precaución no era en vano; atendido por el doctor Roberto Berrardi, con consultorio en la calle Jelara 2240, Parra debió ser internado en el hospital de Mar del Plata, donde ahora se le efectúan transfusiones de sangre y suero, pa-

ra superar el cuadro clínico interno del secuestrado. La "picana" en manos expertas puede destrozarse sin dejar marcas en la piel, gozando de "la buena salud" de las declaraciones.

Huelga increíble

En San Juan, sucedió lo insólito: una huelga protegida por el gobierno. Claro, no es una huelga de obreros. La cosa empezó cuando el juez del crimen Carlos Horacio Zavalla dispuso la comparencia, para aclarar responsabilidades en el sumario por apremios ilegales inicia-

do en su secretaria, del jefe de investigaciones, José Alfredo Pereyra; el subjefe, Ciro Gómez, los oficiales Juan Antonio Veloso y Justo C. Sarmiento y los agentes Raúl D. López y Segundo Mercado. Tenían que ser reconocidos en rueda por los procesados denunciados.

El jefe de investigaciones y sus subordinados se negaron al procedimiento porque, según anota el diario "Cuyo", interpretaron que era un "manggiamiento" al revés. Inmediatamente hicieron abandono del local del juzgado, quedando en consecuencia, interrumpida la audiencia.

Hasta aquí la noticia resulta corriente, teniendo en cuenta que los "agentes del orden" no reconocen otra ley que la de los garrotes y la picana. Lo insólito aparece después.

Ante la decisión de los funcionarios policiales, el juez interviniente ordenó su detención por haber resistido la orden y desatado su autoridad en una audiencia en el propio despacho del magistrado, cuando éste actuaba con motivo y en ocasión de sus funciones.

Los rebeldes no acataron la orden, respaldados por la totalidad del personal de la División de Investigaciones que se declaró en huelga. Comenzaron las deliberaciones. El titular de la repartición, Florencio Watkins concurrió a la Casa de Gobierno donde conferenció con el ministro de Gobierno a cargo del Poder Ejecutivo, doctor Eudoro Rodríguez. Después de entrevistarse con la más alta autoridad provincial hecha a imagen y semejanza del gobierno central, el jefe Watkins informó que el juez había dejado sin efecto la orden de detención contra los funcionarios policiales mencionados. Copiamos del diario "Cuyo": "Por otra parte era totalmente imposible —según afirmaban quienes se seguían de cerca el proceso— que el juez haya levantado la orden de detención".

Queremos pensar que así fue; que no todos los jueces están sometidos a la pandilla de la picana. La experiencia, de todas maneras, confirma que para este régimen la "comunidad" se divide en tres partes: los super-ricos, que gozan de todos los privilegios, la mayoría que no tiene más derecho que el del consentimiento y los verdugos. Falta el cadalso público y la imagen del gobierno estaría completa.

Otro "bluff" en La Rioja

Lo dijimos un montón de veces, el gobierno quiere "tucumanazo" el país. Una denuncia recibida desde La Rioja confirma que ya llegó el plan a esa provincia. Se trata de cien familias que han quedado definitivamente en la calle, después de un año y medio de gestiones para lograr la reapertura de la fábrica de cerámica La Riojana. Durante todo ese tiempo, el gobernador vino prometiendo la reapertura; y se cansó de hablar de

un plan piloto y de las prioridades de la provincia en el programa de desarrollo nacional; charló hasta por los codos de la radicación de nuevas industrias, igualito que en Tucumán. Después de todo eso, lo único que quedó en pie fue el hambre de cien familias argentinas. También está la fábrica que tiene maquinarias, mercaderías, materias primas y personal capacitado; pero nada de eso sirve cuando hay "intereses creados", como se llama a los negocios inmorales en el lenguaje de buena sociedad. La estatea comienza en 1962, cuando un doctor en leyes, Camilo Matta, actuó de asesor legal de la parte obrera. El celo profesional fue tan grande que hasta despojó a los propietarios; luego de ese juicio el doctor Matta, según denuncias del personal de La Riojana, se quedó con la mayoría de las acciones de la empresa, figurando como principal propietario. Ahora el doctor Matta quiere que el juicio iniciado por los obreros contra la empresa en reclamo de haberes adeudados, sea trasladado a jurisdicción porteña, aduciendo la posesión de oficinas en la calle Salta 638. Averiguaciones efectuadas por el personal permitieron comprobar que la empresa fue desalojada de ese edificio por no pagar el alquiler. La maniobra es clara; el juicio en La Rioja podría durar 4 ó 5 meses; en la Capital tal vez 10 años. Tal es la calaña de los protegidos de la "revolución argentina".

Sin pactos ni opresión

Con la firma del Dr. Juan Carlos Cerutti, secretario ejecutivo del Comando Nacional de la Democracia Cristiana, como resultado un comunicado público, mediante el cual esta agrupación reafirma "su repudio a la violencia física, económica y espiritual, que el gobierno elegido por nadie utiliza contra quienes procuran una Argentina libre de la opresión imperialista y sus perseguidos nativos, integrada con el pueblo Latinoamericano".

La declaración democristiana finaliza puntualizando "su resolución de integrarse plenamente en un verdadero Movimiento Nacional, cuya gestación ya se ha iniciado (prestando de "pactos") a través de la entrega y acción cotidiana de todos los militantes".

Por Tucumán

La Comisión de Solidaridad con Tucumán comunica que el próximo día 19 de este mes realizará una reunión para recaudar fondos bajo el lema "Para que sonría un niño tucumano". La fiesta tendrá lugar en la Sala "Salud", ubicada en la calle Coronel D'Elia 155, de Lanús Oeste.

Personal de la Universidad

El personal no docente de la

Universidad, cuyo local sindical está intervenido, dio a conocer un comunicado en el que denuncia el aumento arbitrario de salarios en ciertos sectores. Dice: "El rector de la Universidad de Buenos Aires acentúa su política antipopular, y lleva a la Universidad Nacional al desquiciamiento salarial para favorecer a los sectores del privilegio". Ha dispuesto el incremento de los sueldos de los funcionarios superiores en proporciones que la clase trabajadora reclama permanentemente sin resultados, y que hacen más irritante esta medida".

"Este es el fruto de la mentalidad reaccionaria —continúan— de los que conducen la Universidad, que otorgan un aumento que excede el 80% a los que más ganan y menos de un 2% a los que tienen sueldo de hambre, llegando al extremo de negar estas migajas a importantes sectores del personal. Este aumento es el pago del servilismo en muchos casos, a la complicidad y a la satisfacción de apetitos personales.

"En esta oportunidad —continúan— comisiones de reclamo de distintas dependencias han expresado en representación de los trabajadores universitarios su repudio a ese reparto discrecional e injusto. Se ha pretendido disimular esta aberración discriminatoria disfrazándola de ascenso de categoría, queriendo hacer cómplice al personal mediante esa medida e intentando silenciar el repudio que los trabajadores universitarios no dejan de manifestar."

Finalizan diciendo "El Rector se ha mostrado obediente a los dictados del gobierno y con su obsecuencia ha demostrado el sentido de la autonomía que proclama reconocer este gobierno y sus funcionarios educacionales. El Rector no es más que el empleado elegido por el gobierno para que sirva de instrumento a la política general al servicio de minorías opulentas y de escadenamiento y esclavitud de la clase trabajadora."

Apoyo de Prensa

La mesa coordinadora de Agrupaciones del Sindicato de Prensa, dio un comunicado de apoyo al paro decretado por la CGT de los Argentinos, señalando que es una medida concreta de lucha por reivindicaciones que no son ajenas al gremio de prensa.

Llamamos a la reflexión

—dice— a los compañeros. No pretendemos lograr un paro cuando el sindicato no respaldaría la acción de sus afiliados. Entendemos, si que debemos prepararnos para sumarnos a la lucha, y que ello la logremos cuando demos un cambio a la situación de nuestro sindicato. No queremos la intervención oficial, queremos que nuestra entidad ocupe un puesto junto a las organizaciones hermanas, en esta lucha por un aumento de salarios justo, por la reivindicación de las conquistas avasalladas y por la defensa del patrimonio nacional, que día a día está siendo enajenado al capital extranjero."



Ellos saben que sacerdotes están con el pueblo

En Que Manos Está la Argentina

RADIOGRAFIA FINANCIERA DEL MINISTRO KRIEGER VASENA

El 31 de diciembre de 1966 fue designado ministro de Economía el Dr. Adalberto Krieger Vasena. Al cumplir dos años de su actividad, los resultados están a la vista y, desde los sindicalistas colaboracionistas hasta los empresarios oficialistas, se levanta un clamor pidiendo su dimisión. El ministro, sin embargo, ha reiterado que no se va. El ministro Krieger Vasena es uno de los hombres más importantes del capital monopolista internacional en la Argentina. Goza, aunque parezca increíble, de un crédito todavía mayor del que alcanzó en cualquier momento de su carrera el ex-ministro Alsogaray, y tal vez tenga que ver con ello no solamente su habilidad personal, sino también su aspecto de catódico, tan opuesto a la demagógica obesidad de Alsogaray. Los objetivos, de todos modos, son los mismos, porque el respaldo de uno y otro emana del poder internacional del dinero, incrustado a presión en las costillas del pueblo argentino por los altos mandos de las fuerzas armadas.

Este hombre reúne en su persona una notable cantidad de atributos característicos de los agentes de los monopolios. Su nombre aparece en un número elevado de sociedades anónimas, lo que por cierto no debe confundir a nadie sobre la misión que cumple en ellas: Krieger Vasena no es un empresario, un creador de industrias, un productor del campo, un explorador del subsuelo. Nada de eso. Krieger Vasena es uno de los diez testaferros internacionales mejor cotizados en las sociedades de negocios de la Argentina. Su trabajo consiste en representar a otros, en darle nombre y apellido a paquetes de acciones anónimas y, montado sobre ellos, escalar posiciones políticas, disfrazado de técnico económico.

Es este hombre el que reina in-

discutido sobre la quiebra generalizada de las empresas argentinas, que en las últimas semanas ha alcanzado una vertiginosa intensidad. Grandes tiendas de Buenos Aires, como "Los 49 Auténticos" y "Albion House", grandes fábricas metalúrgicas, como "Mauricio Silbert" y "Dante Mártiri", grandes talleres gráficos, como "Guillermo Kraft", la antigua fábrica de hilados y tejidos de lana "Campomar", han quebrado con pasivos monumentales, cerrándose fuentes de trabajo y arrastrando a la ruina a empresas medianas y pequeñas, que no pueden soportar el derrumbe de las mayores. Sobre estas ruinas, se levanta impasible el ministro Krieger Vasena, explicando que todo va muy bien, y que nadie deberá preocuparse.

Pues bien: ¿quién es Krieger Vasena? ¿dónde están los hilos secretos del poder que mantienen en el gobierno a esta marioneta nefasta que lleva a la ruina a los argentinos? Los datos que siguen ayudarán a comprenderlo.

1

Krieger Vasena es un agente de los monopolios norteamericanos. Su presencia en no menos de 4 directorios, todos ellos a su vez relacionados con la National Lead Co., 111 Broadway, New York City, es la prueba. Esta corporación gigante, una de las cien más grandes de los Estados Unidos, domina el mercado mundial del plomo, el cinc y la plata, aunque últimamente se ha dedicado a los llamados "minerales estratégicos". En la Argentina, la National Lead Co., se estableció en 1917, y cuatro años después adquirió la primera de una serie de explotaciones mineras que ha mantenido, en general,

como reserva y para regular los precios en la región, cuando ello fuera necesario. Ha explotado plomo y plata en Punahua, provincia de Jujuy, y los yacimientos de Mina Aguilar. También posee una fundición en Puerto Vilela, Chaco, donde a menudo se ha procesado el mineral boliviano, especialmente cuando pertenecía al magnate Simón Patiño y al financista internacional Mauricio Hochschild. Durante la segunda guerra mundial, el plomo metálico fundido por la National Lead en territorio argentino fue un arma importante para dominar otras industrias, y la corporación norteamericana aplicó, de hecho, un rígido régimen de cuotas a las industrias argentinas que lo necesitaban. La National Lead, aliada con Cia. Minera Aguilar S.A., agregó a su monopolio el distrito minero de Castaño Viejo, situado en Calingasta, Prov. de San Juan, donde hay plomo, cinc y plata, y el vecino de Castaño Nuevo, donde hay oro, plata, cobre y plomo. La posición de Krieger Vasena, con relación al grupo National Lead, es ésta:

- Director de National Lead Co.
- Director de Cia. Minera Castaño Viejo
- Director de Metalmina.

Sin embargo, en ningún caso como el de otra compañía del mismo grupo, quedaron las impresiones digitales de Krieger Vasena tan marcadas como en el escándalo de los latifundios negociados en 1957, cuando el ahora ministro fue testaferro de la compra de grandes extensiones en áreas geográficas protegidas a los extranjeros. Fue el caso que se conoció entonces como de la Estancia Piedras de Afilar, ya que este era el nombre criollo de una extensión de 431.000 hectáreas de la provincia de Mendoza cuya venta motivó la formación de una comisión investigadora. El campo, junto con otro, llamado Laguna Blanca, de 331.000 hectáreas, fue adquirido por la S. A. Norfran, en la que figuraban ciudadanos norteamericanos, sudamericanos y australianos. Esta circunstancia determinó la intervención de la Comisión Nacional de Zonas de Seguridad, ya que el territorio limita sobre una gran extensión con Chile. Para saltar el obstáculo, el grupo S.A. Norfran, se transformó mediante un artificio legal en Coney Argentina S. A., conservando los mismos directores, en los casos de ciudadanos argentinos, y eliminando a los extranjeros cuya presencia creaba la oposición del gobierno y de las fuerzas armadas. Pues bien: el Dr. Krieger Vasena también era

- Director de Norfran S.A.

Repetimos: esta reiterada presencia de Krieger Vasena en compañías mineras no debe tomarse por una afición fundada en el conocimiento del asunto. Krieger Vasena es incapaz de diferenciar el cobre del bronce, su papel se limita a "darle cara" a papeles anónimos, y cobrar por hacerlo. Por eso, de tanto dar la cara en cuestión de mineras, no debe sorprender que el

ministro tenga lo que se dice una cara de hierro.

Pero veremos que sus "especializaciones" son innumerables.

2

El grupo minero norteamericano que hemos detallado, se propaga y mezcla en otros sectores industriales, lo que no debe extrañar ya que la National Lead está considerada en los Estados Unidos como uno de los casos típicos donde se confunden los intereses del Grupo Morgan, de Rockefeller y de Du Pont de Nemours.

Encontramos a Krieger Vasena como

- Director de Cia. General de Refractarios de Argentina S.A.

Esta sociedad posee una fábrica de ladrillos refractarios en San Nicolás, provincia de Buenos Aires, y trabaja con materia prima importada en el 90 por ciento.

En esta compañía, Krieger Vasena se acompaña con Marcelo Aranda, Roberto Pistrelli y Amador A. Diaz, lo que puede asumir una importancia especial si se agrega que:

- Marcelo Aranda, socio de Krieger Vasena, es también socio del ex-ministro Julio Alizón García en el Ingenio La Esperanza S.A. (Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, 4 Julio 1968).
- Roberto Pistrelli, socio de Krieger Vasena, es también socio del ex-ministro Roberto Verrier en Inversiones Sudamericanas S. A. (Boletín de la Bolsa de Comercio, Noviembre 1964).

Como se ve, los mismos intereses que coparon la dirección de la economía en 1955, son los que la dirigen en 1968.

3

Siguiendo la pista de los socios de Krieger Vasena, nos volvemos a topor con el ministro de Onganía. Así, por ejemplo, lo encontramos como

- Director de Celavon S.A.

administrando una fábrica de ceras de celulosa para envases de todo tipo, situada en Villa Progresso, San Martín. Y con los mismos, y otros más, en el cargo de

- Director de Las Carabellas, S.A.

que se dedica a la explotación forestal, y donde encontramos a testaferros conocidos del Grupo Morgan.

También reaparece en un conjunto de sociedades de negocios ligadas con la familia Mignaquy, aunque también con lazos financieros con los grupos norteamericanos antes indicados. Así Krieger Vasena es

- Director de Mignaquy y Cia. S.A.
- Director de Los Caldenes S.A.
- Director de La María Elena S.A.

Entre estas empresas, figuran inmobiliarias, almacenes por mayor y financieras, con un giro de centenares de millones de pesos. Curiosamente, y a pesar del carácter antiguamente familiar del Grupo Mignaquy, encontramos también allí a Roberto Pistrelli, pegado como una sombra a todas las empresas donde se encuentra Krieger Vasena, y director o síndico de 15 sociedades de negocios, entre ellas algunas de las más grandes compañías norteamericanas del país (Pfizer, Moore-McCormack, Colgate).

4

Existe, además, un conjunto de empresas donde Krieger Vasena ocupa sillón de director, y que pertenecen o pertenecieron a la familia Llauro, que es la de su esposa.



Krieger Vasena monumento al testaferrero internacional, ideólogo de las fuerzas de ocupación.

El clan familiar del ministro tiene una notable importancia, a causa de que, siendo el único hijo varón del banquero de Jerusalén, Suleyman Krieger, los parientes no llevan su mismo nombre, lo que permite una mejor y más discreta penetración.

Veamos algunos ejemplos.

Su primo hermano Carlos Otto Franke, cuyo apellido materno es Vasena, y que está casado con una Llauro, por lo que además de primo es cuñado del ministro Krieger Vasena. Fue designado director del Banco Industrial por su primo hermano-cuñado, que además lo envía a las misiones de mayor confianza en el exterior.

Su cuñado Alfredo Chopitea, presidente de Río de la Plata-Canal 13 de Televisión, casado con una hermana de Krieger Vasena y asociado con los intereses norteamericanos de la televisión (CBS), cuyo representante financiero es el exiliado cubano Goar Mestre.

Su cuñada Aná Llauro de Reynal, que establece el vínculo familiar con el representante de la Banca Loeb en la Argentina, William J. Reynal, presidente del grupo de aeronavegación Austral-ALA.

Otros parientes, además de éstos, están entrelazados en las sociedades donde Krieger Vasena es

- Director de Alejandro Llauro e Hijos S.A.
- Director de Los Caldenes S.A.
- Director de Investires S. A.

5

Los contactos financieros del ministro no terminan con los citados. Su presencia en otras compañías, incluyendo bancos, lo caracteriza mejor aún. Entre otros, es

- Director del Banco del Interior S. A.

donde se codea con Jorge Boló (Pfizer, Río de la Plata TV, etc.), con Urbano de Iriando, y con los Mignaquy. Y también es

- Director de El Comercio, Cia. de Seguros S.A.

en la que se encuentran nombres comunes con los de otra sociedad donde también el ministro es

- Director de Adisi S. A., Inmobiliaria.

Entre estas 16 sociedades que se mencionan —y que están lejos de ser todas— encontramos desde bancos hasta fábricas de papel celofán, bosques, ladrillos, seguros, almacenes, prestamistas, estancias y minas. El universo mismo de los negocios desfila con Krieger Vasena al frente. Pero este don de estar en todas partes y no estar en ninguna, es también la explicación del com-

tamiento del ministro, a quien la suerte final de las fábricas, las minas y los almacenes le importa poco, porque ante todo y por sobre todo son para él recortes de papel que, llegado el momento, cambiarán de mano, sin pesar.

Este ciudadano del dinero solamente podía ser elegido como ministro de Economía por un general que vivió su hora más gloriosa desertando en West Point y su gesto bélico más famoso el día que le ofreció ayuda a Chian Kai-shek para invadir la China.

Emprestito compulsivo

A pocas semanas de la publicación del proyecto de reformas al régimen previsional, que ha merecido la repulsa de toda la clase trabajadora, la secretaria de estado que funciona con el nombre de "seguridad social" brinda al país una nueva muestra de su desprecio por la seriedad con que deben ser tratados los problemas que afectan la economía y el porvenir de millones de argentinos.

Hace un año se dispuso una rebaja de los aportes jubilatorios a cargo de los afiliados a las Cajas, por considerar que la solvencia económica de las mismas les permitirían cumplir ampliamente, aún con la reducción de sus ingresos, con el pago de los haberes y las deudas por retroactividades a los beneficiarios.

Tres meses después, se emite un decreto estableciendo un plan de pagos por deudas a los jubilados. Por dicha medida, fundada en que las Cajas no estaban en condiciones de hacer efectivas las sumas adeudadas en concepto de retroactividades, se dispone su pago en cuotas semestrales de hasta diez años, lo que significa que la inmensa mayoría de los compañeros acreedores no llegarían a cobrar nunca.

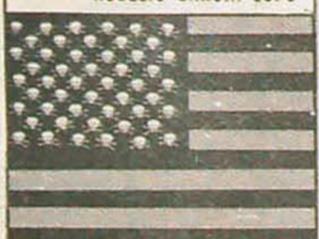
El plan de pagos estimaba la deuda en 150.000 millones de pesos, previendo que para el corriente año se harían efectivas las sumas adeudadas a los jubilados con más de 80 años de edad, lo que representaría una inversión de 7.500 millones, es decir, la vigésima parte del total.

Hace pocos días, desde las esferas oficiales se anunció con bombos y platillos que este compromiso se había cumplido. Pero como era previsible, el contradictorio Sr. Coussido nos tenía reservada otra sorpresa: simultáneamente con el pago de las deudas a los viejitos de más de ochenta años, se omitió abonar las cuotas que, en concepto de reajustes percibían, junto con sus haberes bimestrales, muchos miles de jubilados y pensionados, lo que implica retener dinero de jubilados menores de 80 años para pagar las deudas a los más longevos.

EL LIBRO QUE DESNUDA A UN REGIMEN!

CONTRA LA OCUPACION EXTRANJERA

ROGELIO GARCIA LUPO



El proceso de la colonización nacional, con sus grandes culpables, sus beneficiarios, sus cómplices. (Con un apéndice exclusivo de 150 nombres de altos mandos militares empleados en sociedades de negocios).

El Ejemplar: \$ 600.-

EDITORIAL SUDESTADA

Rodríguez Peña 232, 4º Piso A - Tel. 40-2201-Buenos Aires

POR QUE ARDE TUCUMAN

El lunes 25 de noviembre se inauguró en el local de la CGT una exposición titulada "Tucumán Arde". La muestra era de carácter documental y había sido preparada por un grupo de artistas plásticos de la Comisión de Acción Artística de la CGT, en base a fotografías, películas, gráficos, cintas grabadas, material estadístico, etc. En la exposición se denunciaba de manera concreta la miseria en que el gobierno de los monopolios intenta sumergir a Tucumán, la burla cruel de los planes "de transformación" y la lucha del pueblo tucumano por su derecho al trabajo y a una vida digna.

La exposición, que ya se había presentado con gran éxito en la CGT de Rosario, fue inaugurada por el compañero Raimundo Ongaro con la presencia de miembros del Secretariado y del Consejo Directivo, de integrantes de la Comisión de Acción Artística y numeroso público.

Al día siguiente, empezaron las presiones del gobierno: llamadas de origen policial para protestar por una foto o un cuadro; visitas de "amigos influyentes" con graves noticias sobre clausuras, cierres y otras desgracias. Al final, los agentes de la represión se sacaron la careta: a la exposición se levantaba o clausuraban el local de la Federación Gráfica Bonaerense.

Esta no es más que una muestra de la violencia cotidiana que se ejerce contra los sindicatos y contra la oposición al régimen; al gobierno no le gustan las protestas, ni siquiera las que tienen forma artística y por eso clausura, cierra e intimida.

A continuación se publican las partes principales del folleto "Tucumán Arde", que acompañaba a la muestra para explicar desde otro ángulo los problemas presentados. Este trabajo fue preparado especialmente por un equipo de sociólogos del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, integrado por Miguel Murnis, Silvia Sigal y Carlos Waisman.

El problema del azúcar es el resultado de la acción de los intereses de la oligarquía azucarera y la "solución" actual es el saneamiento capitalista de la situación que consiste en que la protección a la industria azucarera pase a beneficiar únicamente a los centros del poder oligárquico del azúcar.

Decía la FOTIA, en octubre de 1966: "Es posible que el crédito de la Nación ya no se vuelque para los industriales menos poderosos, los que ahora serán absorbidos por los grandes pulpos del azúcar. Es decir, que siempre los mantenidos de la Nación serán los grandes monopolios azucareros... A éstos el Ministro tiene el placer de mantenerlos con los dineros del país."

La situación tucumana no es un desgraciado caso de excepción sino la reproducción de la política económica general llevada al límite.

La situación tucumana es la reproducción multiplicada de las manifestaciones de la política económica del Gobierno — quiebra de las empresas menos poderosas y fortalecimiento de los capitales monopolísticos; disminución del salario real y aumento de la desocupación — en las zonas que no resultan centrales en el "plan" económico del gobierno.

FOTIA, enero 1966: "Partimos del concepto de que la crisis azucarera forma parte de la crisis general de la economía de la Nación, y que si en Tucumán esta crisis repercute más intensamente que en las demás regiones argentinas, era por la explotación irracional, antisocial y antidesarrollista que había caracterizado siempre a la industria azucarera".

La situación tucumana, por otra parte, no debe ser vista fundamentalmente como "un caso más" de las zonas "pobres" del país.

Tucumán, como el Chaco y posiblemente Cuyo, no puede analizarse del mismo modo que Catamarca o San Luis o La Rioja. No es la pobreza y su denuncia el punto central; en el caso de las "provincias pobres" se trata de crear una riqueza inexistente; en el caso de Tucumán como en el de las demás zonas de cultivos industriales la respuesta a la crisis es la pregunta por la utilización de la riqueza creada.

La crisis tucumana no es simplemente el resultado de la explotación de Tucumán por parte del resto del país.

En Tucumán, como en otras zonas de cultivos intensivos, se consolidaron procesos de producción que permitieron crear ese mínimo que en muchas épocas y zonas del país se convierte en el máximo reclamo de los trabajadores: fuentes de trabajo.

Pero esa actividad económica estaba ligada a la consolidación de la monoproducción y al mismo tiempo encorsetada de modo tal que las ingentes riquezas allí producidas casi no alcanzaron a desarrollar la propia zona y sobre todo dejaron siempre de lado al grueso de los trabajadores ligados a la producción de esa riqueza. Proporcionó fuentes de trabajo pero no dio lugar al fortalecimiento de las bases económicas de la zona, no permitió diversificar

la producción, no creó un mercado amplio basado en el poder adquisitivo de las vastas masas de trabajadores que esas producciones convocaban.

Así, Tucumán, que ocupa en el país el sexto puesto en cuanto al porcentaje del valor agregado por la industria dentro del total del producido en el país, ocupa el décimosexto en cuanto a su porcentaje de analfabetismo, el décimotercero en cuanto a deserción escolar y el decimoquinto en cuanto a tasa de mortalidad infantil. O sea que estando entre los seis primeros productores industriales, está entre los menos beneficiados en cuanto a condiciones de vida se refiere.

Tucumán se empobreció mientras producía riqueza. Pero el planteo en términos de la oposición Tucumán-resto del país, ya sea para reivindicar a Tucumán como para acusarla de vivir a expensas del presupuesto nacional es un planteo que encubre más que denuncia la verdadera naturaleza del problema. No se trata meramente de una región explotada por otra, a la manera de un país conquistado y sujeto a tributo; se trata de una región donde la riqueza no es utilizada productivamente en desarrollarla debido a la forma de la explotación; es la forma capitalista oligárquica de producción del azúcar sin control por parte del poder público la que permitió que los capitalistas tucumanos, orientados por la obtención de la mayor ganancia y la satisfacción del consumo suntuario, etnalaron la riqueza fuera de Tucumán.

Dijo el Congreso pro-defensa de la economía del pueblo de Tucumán (4/68): "Esta crisis nuestra tiene sus culpables: son los industriales azucareros con sus sistemas irracionales de explotación industrialista, de apropiación latifundista de la tierra, de exclusividad monopolista en la comercialización de azúcares, en su actitud colonialista de sacar de Tucumán las utilidades para invertirlas fuera de la provincia o fuera del país".

Nuevamente, en 1968, se pretende solucionar el problema tucumano confiando en los mecanismos capitalistas que atraerán a empresarios a Tucumán a través de exenciones impositivas y facilidades de crédito. Son las mismas causas que generaron las crisis tucumanas las que hacen del plan de radicación de industrias una tentativa que, en el mejor de los casos sólo habrá conseguido embarcar a Tucumán en un conjunto arbitrario de actividades que no tiene en cuenta ni mercados de colocación, ni reales posibilidades financieras, ni lo fundamental, las consecuencias en cuanto a dinamización interna de la economía tucumana. Para que en Tucumán pueda constituirse un polo de diversificación es necesario modificar la situación de "pobreza" que aplasta no sólo a Tucumán sino a todo el Noroeste. En lugar de hacer eso, los "planes" actuales acentúan la pobreza, rompen incluso con los niveles mínimos que la existencia de fuentes de trabajo creaban. No es así como se logrará constituir el Noroeste en un gran polo de producción y consumo. Si algo se conseguirá será solo establecer algunas industrias que produzcan para el reducido mercado de consumidores de ingresos satisfactorios y todo dentro del sistema de ventajas e incentivos extraordinarios que traerán consigo una actuación patronal similar a la de los capitalistas del azúcar y aprovecharán la protección para obtener ganancias y enviarlas a otras zonas más rentables y se dedicarán a presionar constantemente por el mantenimiento y aún el aumento de sus protecciones y exenciones.

Es que hoy se hacen evidentes los límites de la protección dentro del marco capitalista. Si alguna vez se intentó pasar

de una protección al servicio exclusivo de la oligarquía a una protección que incluyera distribución de riqueza entre los productores directos, hoy vemos la culminación de un proceso de vuelta a la protección oligárquica, restringida más aún como protección para los monopolios.

Tucumán, como otras zonas de monocultivo, sin mercado propio, quedó convertida en una región creadora de riqueza canalizada en su mayor parte hacia otras zonas e inclusive hacia el exterior y sujeta a la rápida decadencia que amenaza a todas las economías ligadas a la suerte de un producto. Su última línea de defensa fue la protección, en algunos casos circunstancial, en otros constante, del estado nacional. Las consecuencias de la crisis se presentan en Tucumán con particular dramatismo debido sobre todo a que el sistema de protección sin desarrollo había alcanzado allí límites máximos.

¿Cómo es que Tucumán llega a gozar, a diferencia de casi todo el resto del país, de una protección masiva a su industria básica, refundada en 1912 con una ley de la Nación? ¿Y en que términos se mantiene esa protección a lo largo de los años?

Podemos rastrear su origen en un dato de índole histórica: la oligarquía noroeste, junto con la cordobesa, son los dos centros de poder político y económico que compiten con el litoral en la época de la constitución de la República. Ya base inicial de este poder remite a su estratégica posición durante la colonia y luego de la Independencia los grandes nombres de la oligarquía tucumano-salteña aparecen sin excepción en los gobiernos conservadores y luego en los radicales. Paralelamente a la concentración cada vez mayor de los ingenios en pocas manos la protección a la industria azucarera se va convirtiendo cada vez más en la protección a los grandes industriales azucareros.

Queda Tucumán sometida a todos los vaivenes propios de la monoproducción, con sus crisis periódicas, agravadas en este caso por dos factores. Por un lado, la dificultad, convertida luego en imposibilidad, de competir en el mercado exterior, lo que hace que toda producción abundante resulta en caída dramática de los precios. Precisamente la crisis última fue desencadenada por la gran sobreproducción de 1965, que como de costumbre en el capitalismo en lugar de implicar mayor riqueza disponible implica sólo aumento de la pobreza. Por otro lado, Tucumán se ve debilitada por el surtiendo de un competidor capaz de usufructuar a un ventajosamente la protección. La zona de Salta y Jujuy, favorecida por la menor incidencia de heladas, con un mayor grado de concentración capitalista y capaz de disponer de recursos humanos que implican menores "problemas" para el capitalista, dado que se desarrolla sin pequeños productores de caña y con gran parte de la mano de obra menos combativa y acostumbrada a un nivel de vida más bajo. Tucumán hasta 1926 participaba en un 80% de la producción total de azúcar, pasando a tener en 1950 un 66%, en 1963 un 62% hasta llegar a un 56% en 1967.

Dentro del marco de la protección de la que había aprovechado sobre todo la oligarquía tucumana, crece un grupo caudillesco en Salta y Jujuy, que incluirá hasta su máximo a expresión el usufructo de una protección que permite obtener riquezas bajo el control exclusivo de los industriales.

Pero, dentro del funcionamiento de esta protección oligárquica surgen problemas porque a veces de los grupos subordinados no se resignan a ser los menos beneficiados en las épocas de bonanza y los más golpeados en las crisis. En Tucumán, donde desde el comienzo existe un grupo de productores independientes de caña de cañales puros, hacia 1927 los cañeros independientes se movilizan, asistidos por la Federación Agraria, y marchan sobre la capital. El líder agrario Esteban Páez, a propósito de "expulsado", proclama: "Es necesario que se ponga de una vez por todas que 5000 familias de productores de caña y 20.000 familias más que a ellos viven vinculados, valen más que las 20 familias de industriales y las 100 familias de sobrinos que tienen en los ingenios, dedicados a estudiar la mejor manera de quedarse, sin correr riesgos, con una buena parte de la caña ajena". A través de esta lucha se obtiene el laudo Alvear donde se establece para los cañeros el derecho de vender el peso y analizar de su caña, la fijación del precio de la caña como porcentaje del precio del azúcar de ella obtenida, y la obligación para los ingenios de moler caña de cañeros. Y Alvear fundamenta su decisión en el hecho de que siendo la azucarera una industria protegida y lita a los cañeros el derecho de participar en esta protección obteniendo la molenda de su caña. En este momento, dentro del marco de protección y el monopolio se hacen oír y son reconocidos reclamos de sectores menos privilegiados. Se da así un primer paso hacia la quiebra de lo que hemos llamado la protección oligárquica, que salva a la oligarquía de la competencia exterior y le permite enriquecerse sin hacer participar a otros sectores sociales. Nos encaminamos a otro tipo de protección, que podríamos llamar Protec-

ción distributiva, nacida bajo el radicalismo y desarrollada bajo Perón, que, aún manteniendo el marco del monopolio, establece condiciones para que la riqueza generada con la protección estatal se distribuya más ampliamente entre los distintos sectores ligados al proceso del azúcar. Desde 1945 en adelante crece decisivamente la protección distributiva, que culmina con la creación del fondo regulador que protege a los productores de menores rendimientos, entre los que se contaban muchos pequeños cañeros y gran parte de la industria tucumana. Esta protección debía ser financiada fundamentalmente por quienes obtenían rendimientos superiores al promedio nacional, que coincidían en general con las grandes empresas. Así, los 5 ingenios del Norte aportan al Fondo, mientras que en Tucumán solo 8 ingenios aportan mientras 18 reciben aportes. Al mismo tiempo, los trabajadores del azúcar que, a pesar de las luchas previas no estaban organizados, consiguen organizarse, obtienen conquistas a través de sus convenios, y consiguen modificar significativamente el clima interno de las fábricas.

Pero al mismo tiempo la monoproducción se mantiene y aún crece, ante la protección ampliada que permite a pequeños productores trabajar en zonas marginales. Al mismo tiempo, las empresas siguen maniobrando con la comercialización y cuanto más poderosas más resisten a aportar al Fondo Regulador.

Dentro del esquema de la protección distributiva sin desarrollo los problemas se multiplican y ya en 1954 se intenta eliminar el Fondo. Desde el 55 en adelante asistimos a un proceso con vaivenes pero con una sola dirección: la liquidación de ese sistema. Los altos costos, la superproducción, la imposibilidad de obligar a los capitalistas a aportar y la falta de interés en conseguirlo más tarde, la imposibilidad para el Estado de seguir cargando con el déficit, la oportunidad para las grandes empresas reequipadas bajo Frondizi para acercarse al monopolio de la producción liquidando a productores marginales que ya habían complicado en exceso al sistema, nos trae al proceso crítico que se inicia en 1965 y culmina en 1966.

Frente a esta situación el gobierno actual ha decidido "sanear" en forma capitalista la economía regional, o sea liquidar, a los capitalistas más débiles, si bien con toda consideración dado su carácter de oligarquía tradicional, y dejar a los más fuertes, haciendo que la monoproducción resulte rentable para las empresas más poderosas, limitando las fuentes de trabajo, tratando de destruir a la organización gremial, otorgando a los trabajadores azucareros reajustes de salarios menores que los otorgados a los otros, liquidando a los pequeños productores agrícolas y su Laudo Alvear.

Se restablece así el sistema de mercado capitalista, claro que manteniendo la protección necesaria para que sobrevivan los grandes capitalistas, entre los cuales encontraremos a los grupos locales más poderosos y más conectados con el capital monopolístico y a las inalta-

bles empresas de capital norteamericano.

El capitalismo tucumano aprovechó las ganancias que las distintas variantes del proteccionismo le permitieron obtener para consumir o para canalizar inversiones hacia otras regiones sin comprometerse en el desarrollo de la zona y sin trabajar siquiera en la modernización de la propia industria. Así tomó forma el proteccionismo en una región de ingresos deprimidos, en una región de pobreza, aunque de pobreza con fuentes de trabajo.

Frente al librecambismo liquidador de la producción nacional no basta con el mero proteccionismo sin control de la utilización de la riqueza que

Aparentemente hay un punto en que hay acuerdo generalizado: la necesidad de desarrollar a Tucumán diversificando la producción. Sin embargo la verdadera alternativa, donde los acuerdos desaparecen es la de los reales beneficiarios de la protección, tanto de la protección a la industria azucarera como a la diversificación industrial. Así como ya no es posible pensar en una protección distributiva que favorezca a todos los sectores al mismo tiempo manteniendo intactas las formas de producción, así tampoco es posible pensar que el retorno a la protección oligárquica y a la inversión según el criterio capitalista anárquico del beneficio individual pueda resolver el problema tucumano. La cuestión de los verdaderos beneficiarios de la protección, del real desarrollo de las fuerzas productivas de la zona es la cuestión del control de la utilización de la riqueza generada bajo la protección. Dentro del capitalismo, la única alternativa es la que ya señalaba FOTIA en enero de 1966 y ha reiterado hace poco: "que las fortunas hechas con el azúcar sean puestas al servicio de la zona". Lo que con ese reclamo se señala es la necesidad que la riqueza generada en la zona se ponga a su servicio, para lo cual FOTIA, ya en 1963 exigía: "un plan de desarrollo o movilización del potencial económico". Y esa misma declaración proclama que la vigencia de ese plan requiere "un cambio del sistema de producción vigente, en el régimen de propiedad y en todo cuanto configura el basamento jurídico y los engranajes de la economía".

Tarea ésta sin duda ligada con un objetivo enunciado en el Congreso "Camilo González": "la transformación del Poder Político y su conquista por el pueblo trabajador".



La policía de Tucumán apalea a sus hermanos por 30.000 pesos mensuales